

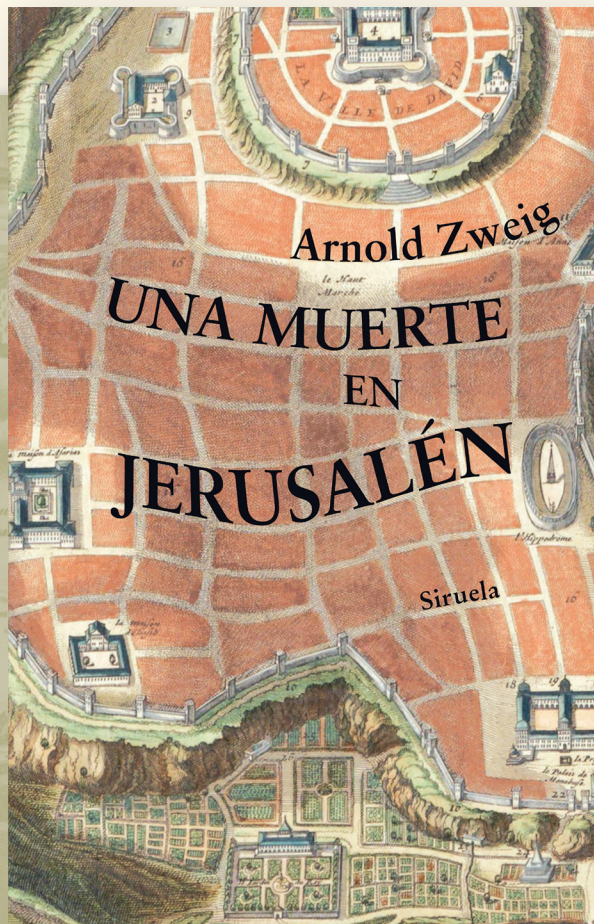
Dossier de prensa

LA PRIMERA NOVELA SOBRE
EL CONFLICTO EN ORIENTE MEDIO

UNA MUERTE EN JERUSALÉN

De Vriendt vuelve a la tierra

Arnold Zweig



Escrito en 1932, y a caballo entre el *thriller* político y la novela histórica, *Una muerte en Jerusalén* es una novela esclarecedora sobre los orígenes del conflicto palestino-israelí.

Ediciones Siruela

Acerca del autor



ARNOLD ZWEIG

(Glogów, 1887-Berlín, 1968) fue un destacado hombre de letras de la época de Weimar y convencido pacifista. Tras su experiencia como soldado en la Primera Guerra Mundial, escribió una de sus grandes novelas, *La disputa por el sargento Grischa* (1927), muestra del realismo social, la ironía y la afilada crítica que marcó su obra. Con la llegada al poder de los nazis, que prohibieron de inmediato sus obras, se exilió a Palestina hasta que regresó a la recién constituida República Democrática Alemana.

Fue galardonado con el Premio Lenin de la Paz (1958) y llegó a convertirse en uno de los intelectuales más destacados del país. En su producción literaria destacan sus novelas, pero también su amplia producción ensayística, polémica y centrada fundamentalmente en el judaísmo y su persecución.

Una muerte en Jerusalén está considerada la primera novela sobre el conflicto en Oriente Próximo, un clásico de ayer que explica el mundo de hoy. «En pocos días volvería a reinar la paz; aunque sería una paz peor, porque cada guerra desgasta algo de la moral de quienes la hacen..., pero paz, al fin y al cabo».

Una muerte en Jerusalén

«Una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra».

Qué nos cuenta

Una tarde de finales de junio de 1929, en Jerusalén, en plena calle, casi a las puertas del hospital, el escritor, abogado y miembro más destacado de la comunidad judía ortodoxa, Yitzhák Josef de Vriendt, es asesinado a tiros por un desconocido. Desde hace semanas, el jefe de la inteligencia británica en Palestina y amigo de la víctima, Lolard B. Irmin, sabe de las amenazas que pesan sobre él, y aunque intentó alejarlo de la ciudad para evitar cualquier altercado, los sólidos compromisos e ideales del poeta le habían hecho volver. En un país que vive una situación explosiva desde hace años, con grupos religiosos confrontados, el crimen desencadena una serie de violentos enfrentamientos entre las comunidades árabe y judía.

¿Podría tratarse de un asesinato político? El intelectual, soporte ideológico de los judíos ortodoxos y acérrimo antisionista, había filtrado a la prensa un memorando en el que evidenciaba su oposición al sionismo más nacionalista y antiliberal. ¿Proviene el asesino de círculos sionistas, que veían a De Vriendt como un traidor a la causa nacional al empeñarse en apoyar la reconciliación con el bando árabe? ¿O, quizás, habría que mirar hacia el otro frente y acusar del homicidio a la familia de un joven árabe, discípulo del político, con quien este había estado manteniendo relaciones ilícitas?

«La traición mata»

Las primeras sospechas de Irmin señalan a los árabes, pero cuando da comienzo a una investigación más concienzuda, todo apunta en otra dirección: el culpable bien puede estar entre los jóvenes sionistas laicos, radicalmente opuestos a cualquier compromiso con la población árabe. Su febril y agitada búsqueda, que lo enfrenta a un paisaje verdaderamente abrumador, heredero de una conflictiva situación que acumula siglos de historia, irá revelando las múltiples facetas de la ciudad y de sus pobladores.

El brutal castigo a Yitzhák Josef de Vriendt, ya fuese por la relación homosexual que mantenía con su alumno, o por su frontal oposición al sionismo, y al anhelado establecimiento de un estado judío en Palestina, pone de manifiesto la furia interna

que reina en el país por la posesión de la tierra y la ostentación de un derecho que se reclama como histórico. En medio de esa extrema tensión política, repleta de intrigas y choques ideológicos, y cuando la prensa judía se lanza a señalar como responsables del crimen a fanáticos religiosos árabes, Irmin solo puede confiar en su círculo de informadores más cercano y en sus propias pesquisas.

Algunos extractos de la obra

«Solamente un loco habría jugado a ser agente del servicio secreto entre las piedras de esa ciudad abandonada por los dioses; solamente un loco se dejaría capturar en las redes tensadas entre judíos y árabes, británicos y musulmanes, y entre todo tipo de confesiones (coptos, protestantes, ortodoxos y católicos), entre los consulados de todos esos pueblos que, tras el derrumbe de la Torre de Babel, quedaron reducidos a una división tal que habría abochornado a las razas de perros o de caballos».

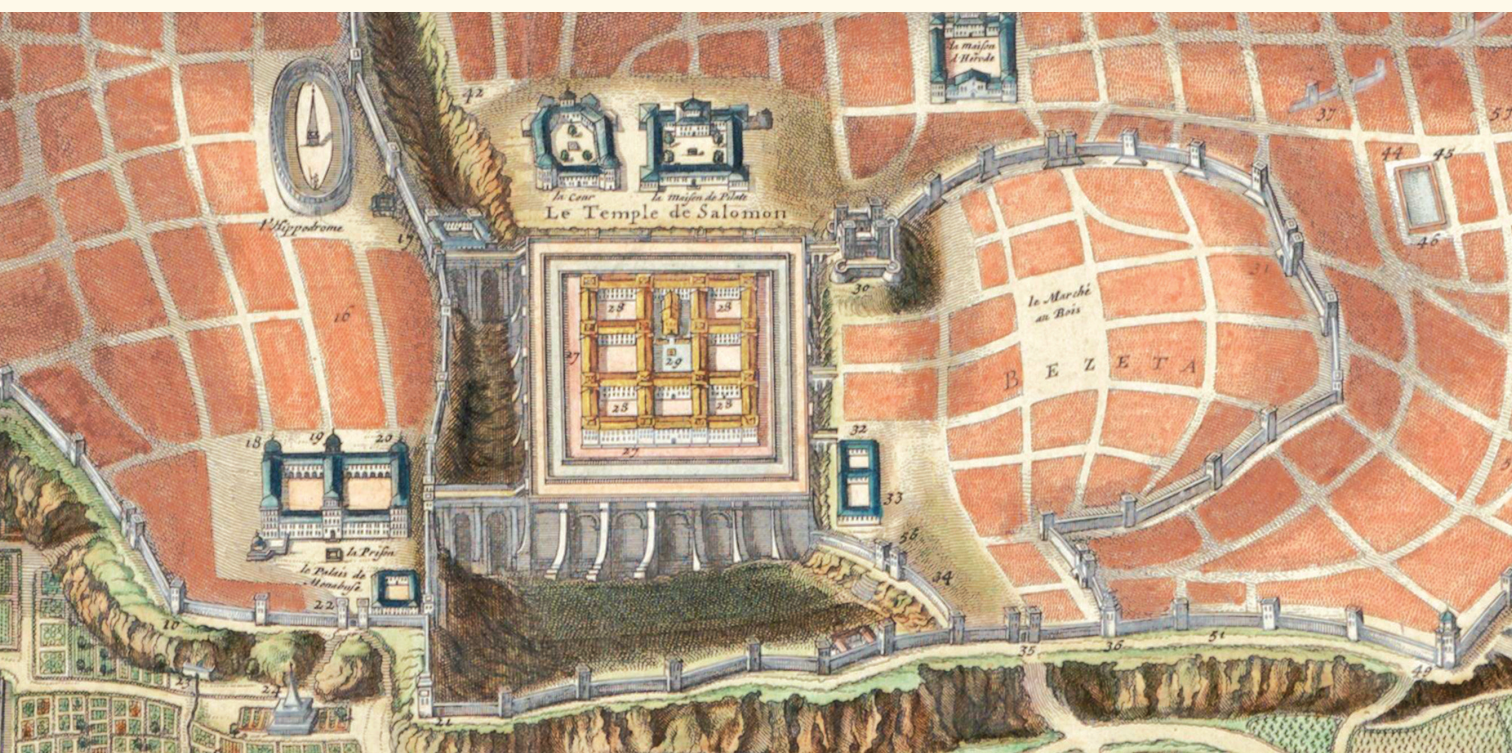
«¿Por qué no había abandonado hacía tiempo esa región en la que Inglaterra intervino en nombre de la Sociedad de Naciones para solo conseguir que todo el mundo peleara por ella?».

«Apenas veinte años antes de la guerra mundial, un escritor austríaco llamado Herzl los llamó a volver con la creación del movi-

miento sionista: “¡Ha llegado la hora, Israel! ¡Pueblo sin tierra, redime la tierra sin pueblo!”. En aquel momento, ya vivían en ella trescientos mil árabes, aunque por suerte él no sabía nada».

«Pero ¿y si descubrían el manuscrito de sus nuevos poemas y se lo entregaban al abogado de su partido para que leyera ante el tribunal lo que el piadoso e irreprochable De Vriendt había escrito en contra de su Dios? ¿Acaso un blasfemo como él no sería también sospechoso de seducir y corromper a un joven?».

«Sonaron disparos en la puerta de Damasco y, de pronto, hordas armadas hasta los dientes irrumpieron en el barrio comercial judío. Encontraron resistencia aquí y allá, se peleó con cuchillos, porras y pistolas, y hubo saqueos e incendios. La Jerusalén azotada por la canícula ardió».





¿Qué asuntos y cuestiones trata?

El enquistado conflicto de Oriente Próximo

- A caballo entre el intenso thriller político y la perfectamente documentada novela histórica, *Una muerte en Jerusalén* alberga una trama criminal de repercusiones globales. Está basada en un caso real de asesinato acaecido en Jerusalén, el de J. I. de Haan, abogado, periodista y poeta judío de origen neerlandés, que causó gran conmoción tanto en Palestina como en Europa y que, en vista de su ingente actividad política y de sus desconocidos laberintos personales, desembocó en una serie de teorías conspirativas.
- El volcado narrativo que de los acontecimientos hace Zweig arroja luz a toda la problemática enquistada que enfrenta a judíos y árabes en la zona desde hace casi cien años. El autor construye un relato excepcional y de primer orden sobre el complejo y tenso entorno político, religioso y social que se vivía en los años previos a la fundación del Estado de Israel.
- Impecable en su capacidad para no dejar indiferente, esta novela, publicada originalmente en 1932, es un escalofriante, lúcido y certero retrato de las contradicciones que alimentaron un enfrentamiento que, inevitablemente, se ha ido prolongando hasta nuestros días y que aún mantiene a todo el mundo en vilo.

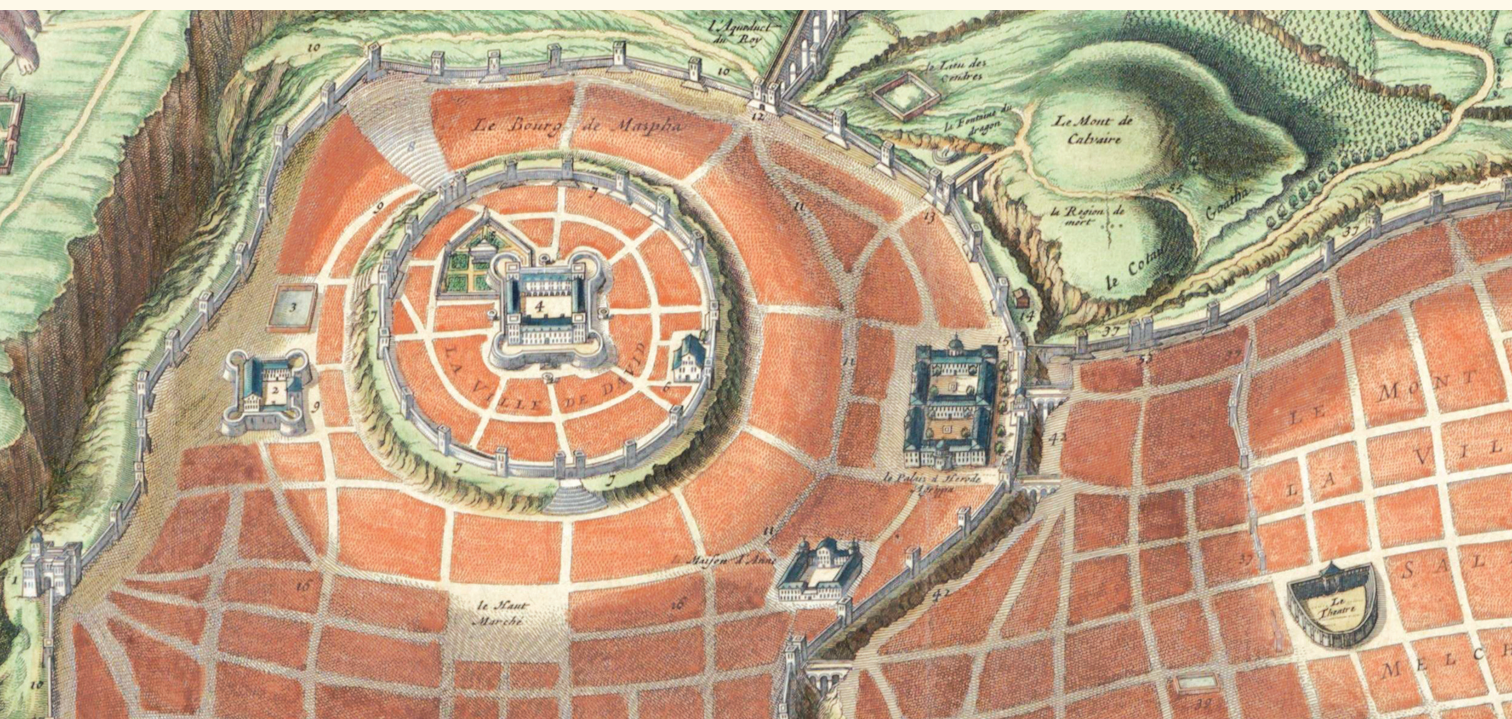
Tensión ideológica, política y religiosa

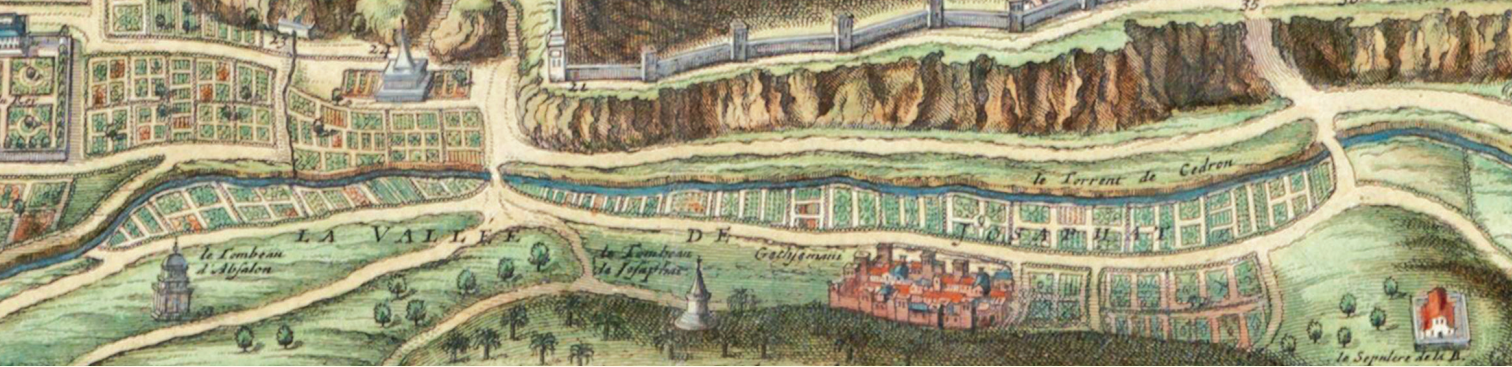
- El paralelismo intelectual entre De Haan y el personaje de De Vriendt (potente personalidad, inteligencia, ingenio, fidelidad a sus ideas e inevitable final) es el hilo conductor de una atinada y fiel reconstrucción de las complejas tensiones y de los violentos disturbios que atravesaron el país en aquellos años. Un ejercicio de introspección que evidencia la postura del protagonista, y del propio autor, en relación con la religión y las políticas nacionalistas.
- Además de las diferencias internas y de los prejuicios que se daban tanto en el bloque sionista como entre los grupos árabes, la novela también muestra el

retrato moral de las debilidades y fortalezas de un hombre que se mueve en el filo de la navaja: acérrimo defensor y representante político del espíritu de la Torá, antisionista que mantiene contactos con dignatarios árabes y amante de un joven muchacho... De Vriendt es consciente de que no puede luchar contra sus instintos naturales y de que si es descubierto estaría condenado al ostracismo más radical. De hecho, esconde con recelo un manuscrito con poemas dedicados a ese impulso vital que, implacable, le lleva a luchar contra Dios y a despreciar mandamientos y leyes.

Violencia, promesas enfrentadas y colonialismo

- Documento memorable de un momento histórico que parece repetirse, e incluso de una manera más cruda, en la actualidad, *Una muerte en Jerusalén* aborda el primer asesinato político en la historia del sionismo, al tiempo que plantea cuestiones de arraigado calado para la población judía en Oriente Próximo. El asesinato del intelectual ortodoxo podría verse como una gris metáfora del callejón sin salida en el que se encontraba la región en la primera mitad del siglo XX.
- Como bien apunta el autor, los árabes temen a los judíos, y los judíos a los árabes, pero ni unos ni otros temen a los ingleses... Ante esa coyuntura, obstaculizado por fanatismos religiosos e intrigas políticas, Irmin, en la complicada investigación que se le plantea, solo puede confiar en sus pesquisas, en sus propias sospechas, en intentar esclarecer los intereses ocultos que buscan mantener la discordia y provocar la agitación y el enfrentamiento.
- Zweig relata, sin dejar resquicios al horror ni a responsabilidades ajenas, las masacres judías y árabes que tuvieron lugar aquel año y que pusieron fin, de la forma más cruel y sangrienta, a varios siglos de convivencia en un país que, aún bajo el control británico, observaba estupefacto, y ante el silencio mediático, cómo estaba siendo pasto de muertes, tumultos, saqueos e incendios.





¿Por qué deberías leerlo?

- Porque, aunque hayan transcurrido casi cien años desde que se escribió, estamos ante una novela excepcional, intemporal en su preciso retrato del conflicto y de las infructuosas posibilidades que concurren para llegar a alcanzar la paz.
- Porque es una novela cruda, intensa e inteligente, una crónica realista que no deja indiferente, capaz de conformar imágenes impactantes y de reavivar las conciencias más adormecidas.
- Porque cada personaje está magistralmente dibujado, tanto en su intrincada personalidad como en sus relaciones y motivaciones. El autor consigue dar en el clavo a la hora de plasmar los diferentes perfiles que se movían e interactuaban en la tensa sociedad judía de su tiempo.
- Porque estamos ante la obra de un humanista cuya perspicaz visión de la realidad nos permite profundizar en los movimientos y diversas corrientes ideológicas de este momento histórico, la Palestina de 1929, así como en los diversos acontecimientos y circunstancias que lo marcaron, tanto desde la perspectiva de los más ecuánimes como de los más irracionales.
- Por el turbulento bagaje que atesora: publicada por primera vez en Berlín, en diciembre de 1932, solo unos meses después fue incautada por los nazis. Terminada la Segunda Guerra Mundial, a Zweig, emigrado a Palestina, le resultó imposible encontrar editor para una novela antisionista. Tuvo que esperar a 1956 para que viese la luz en la RDA, pero tras pasar por la censura comunista. Ahora es el momento de leerla íntegra.
- Porque, enlazando ficción y realidad, arroja luz sobre un conflicto histórico que no debe caer en el olvido ni dejar de contemplarse como algo lejano, sino como una realidad a la que habría que aplicar diques de contención.
- Porque señala, sin ominosas acotaciones, las consecuencias que puede tener el fanatismo extremo, la ceguera y la sordera ante las opiniones o creencias ajenas, el egoísmo febril por conseguir saldar intereses exclusivos, el odio alimentado por oscuros radicalismos, ya sean políticos o ideológicos, la desidia e ineptitud de los gobernantes...

Han dicho de su trabajo

«Esta novela muestra lo que siempre muestra la mejor literatura: que las denominadas “partes en conflicto” son una abstracción de multitud de destinos y pasiones, concretos y diversos (hasta el asesino es mostrado como lo que es: un ser humano, y no el mero instrumento de una idea)».

IBON ZUBIAUR, *El Correo*

«*Una muerte en Jerusalén* evoca la belleza natural del territorio y aboga por una perspectiva humanista que se distancia de los fanáticos nacionalistas de ambos bandos».

WILHELM VON STERNBURG, *Frankfurter Rundschau*

«Arnold Zweig fue uno de los escritores más importantes del siglo XX, a menudo eclipsado por su homónimo más famoso, Stefan Zweig. Sin duda, merece un lugar en la memoria literaria e histórica como voz independiente y poderosa de la literatura en lengua alemana».

ichsagmal.com

A faint, stylized map of Jerusalem serves as the background for the bottom section of the page. It shows the city's layout, including the Temple Mount and the Old City walls, in a muted olive-green color.

Si necesitas más información, puedes contactar con: Elena Palacios
epalacios@siruela.com Tel.: 91 355 57 20